



Gimnasio Antonio Nariño

50 AÑOS FORMANDO EL FUTURO

ANTONIO NARIÑO: UN PENSAMIENTO VIGENTE

Uno de los personajes más notorios de la historia colombiana, no sólo por sus logros en el momento histórico de transición entre la colonia y la independencia sino por la vigencia de su pensamiento y por ser eje del proceso revolucionario que otorgaría a los colombianos los derechos y las libertades que los harían soberanos es sin duda, Antonio Nariño.

Este santafereño, nace el 9 de abril de 1765 en el seno de una notable familia de la sociedad de la época, crece con los privilegios propios de la élite capitalina y paralelamente se va preparando para asumir tal vez sin saberlo, su compromiso con la historia, se casa con Magdalena Ortega y Mesa y de la unión nacen seis hijos.

Con la llegada de la Ilustración y la influencia del pensamiento europeo se inicia en especial en la élite criolla, un cuestionamiento por las costumbres heredadas del reino español y de las representaciones que desde allí se proyectaban y se imponían para definir la sociedad, de inmediato esta generación criticaría los procedimientos y actuaciones de la administración colonial y sus formas de dominación. Nariño como parte de ello, se forma no en los parámetros de la educación regular sino que sigue un método de estudios por su propia cuenta, de esta manera se vinculó al pensamiento moderno y condujo sus ideas por las vías de la razón y del derecho.

Nariño se convertirá así en el personaje que guiaría la generación que realizará la independencia. Tiene contacto con la versión completa de los *derechos del hombre y del ciudadano* emitidos en el proceso de la revolución francesa de 1789 y en ese mismo año se prohibió la circulación del documento por los territorios coloniales por considerarse indebido para las tradiciones y el legado hispano. No obstante, Nariño tradujo al español la declaración de la asamblea francesa, se encargaría de imprimirla y de divulgarla secretamente en la ciudad, hecho que pondría en alerta a las autoridades coloniales que desde ese momento le perseguirían.

De inmediato se iniciarían una serie de investigaciones judiciales que llevarían a Nariño a prisión buena parte de su vida, siendo recluso en varias ciudades del virreinato e inclusive en el Perú hasta terminar en Cádiz, ciudad del territorio peninsular.

Después de libertad bajo fianza en junio de 1810, Nariño se convertiría en uno de los baluartes del pensamiento centralista que defenderá desde las páginas de *"la Bagatela"*, semanario que circulaba los domingos entre el 16 de julio de 1811 hasta el 12 de abril de 1812. Seguidamente regresaría de nuevo a prisión en el año de 1816, esta vez en la ciudad española arriba mencionada, de la cual saldrá mediante una amnistía en 1820. Intenta participar en el gobierno



Gimnasio Antonio Nariño

50 AÑOS FORMANDO EL FUTURO

constituido por Bolívar en el Congreso de Cúcuta presentando un proyecto de conciliación entre las diferentes tendencias que para ese momento se disputaban el poder. Sus propuestas son finalmente desconocidas y a pesar de ser elegido senador en los inicios de la Gran Colombia, se reviven acusaciones muy parecidas a las que le harían en tiempos coloniales, las que junto con su enfermedad le harán retirarse de la escena política en 1822.

Nariño morirá el 13 de diciembre de 1823 a los 58 años y pasaría a la posteridad por ser quizás, quien difundió en nuestro territorio el compromiso de los colombianos por su libertad. La historia le ha reconocido sus esfuerzos y sus actuaciones, por lo cual será recordado como uno de los próceres de primer orden en la consecución de la soberanía nacional.

FILOSOFÍA DEL GIMNASIO ANTONIO NARIÑO

El Gimnasio Antonio Nariño, toma como base de su filosofía el pensamiento de Antonio Nariño, contribuyendo a la formación de ciudadanos respetuosos de sí mismos, de las normas y leyes que establece la estructura jurídica del Estado Colombiano, e inculcando el aceptar las diferencias de los otros para tener una convivencia pacífica en cumplimiento de los Derechos Humanos.

El estudiante en su proceso educativo, fortalece valores como la justicia, el respeto, la honestidad, la perseverancia, la sabiduría y la responsabilidad, se autodetermina y comprende el valor de la educación.

Igualmente el estudiante Gimnasiano construye su conocimiento a través de la investigación, la lectura, la tecnología y la educación artística, fomenta los valores que fueron creados en el núcleo familiar hacia el desarrollo de sus dimensiones espirituales y corporales, que le permiten aprovechar sus capacidades y talento para realizarse como ser humano y por ende contribuye a la formación de una sociedad con justicia y equidad. Así mismo, dentro de su ámbito educativo desarrolla su imaginación, su creatividad permitiéndole aportar alternativas de solución a la problemática de nuestro país, discierne la influencia que tienen los medios de comunicación en la vida del ser humano y se proyecta como líder en los procesos democráticos de la comunidad que conforma su entorno.

Buscando cubrir todas las dimensiones del desarrollo humano, el Gimnasio Antonio Nariño educa en la conservación y recuperación del medio ambiente, buscando mecanismos que permitan tomar conciencia a la comunidad en su responsabilidad y compromiso con su entorno.